



Capítulo 2102

Traidores

Aunque la mayoría de los Selladores de Demonios habían partido para enfrentarse a la invasión demoníaca del exterior, la bóveda no había quedado desprotegida. Siete guardias permanecían apostados ante ella, cada uno un Inmortal Verdadero, con auras afiladas e inquebrantables, listos para actuar en cualquier momento.

Yuan observó en silencio al joven, esperando su siguiente movimiento. Sin embargo, la figura permaneció completamente inmóvil, como si no tuviera ninguna intención de actuar. Sin embargo, instantes después, percibió múltiples presencias convergiendo rápidamente hacia su ubicación.

En un abrir y cerrar de ojos, aparecieron veinte expertos vestidos con las túnicas de la Gruta del Sellado Demoníaco. Sin decir palabra, ni dudar un instante, lanzaron un ataque coordinado contra los siete guardias, aplastándolos rápidamente, con una precisión despiadada.

"¿Sellador de Demonios Jing?! ¿Sellador de Demonios Yun?!
¿Qué demonios estais haciendo?!"

"¿Por qué nos atacais?!"

Los guardias gritaron incrédulos, con voces llenas de confusión y traición. Reconocieron a los asaltantes, no eran desconocidos, sino camaradas, incluso amigos cercanos. Sin embargo, ahora, esos rostros familiares solo mostraban fría indiferencia mientras atacaban con fiereza.

De hecho, incluso Yuan reconoció a algunos de estos individuos, ya que estaban presentes en la reunión donde estaban presentes la mayoría de los altos mandos.

Al ser interrogados por los guardias, los Selladores Demoníacos traidores no respondieron ni una sola palabra. En cambio, avanzaron con una inquebrantable intención de matar.





Aunque Yuan quería permanecer oculto, no podía dejar que estos Selladores Demonios tuvieran una muerte sin sentido, por lo que reveló su presencia para protegerlos.

¡Tú! ¡Eres discípulo de Yan Hara! Los traidores reconocieron a Yuan al instante.

La mirada del joven se agudizó al posarse en Yuan. Una punzada de inquietud lo invadió; no había percibido su presencia hasta que este decidió revelarse. ¿Era una desafortunada coincidencia... o lo habían seguido desde el principio? Esa incertidumbre lo carcomía.

—¿Qué demonios haces aquí?! ¡Estabas luchando contra los demonios hace un momento! —gritó uno de los traidores, visiblemente afectado por la repentina aparición de Yuan.

Yuan sonrió con calma y respondió: «Podría preguntarte lo mismo. ¿Qué demonios haces aquí, atacando a tus propios camaradas, con intención de matarlos, mientras demonios y adoradores arrasan la ciudad? Presentí que algo no andaba bien... así que vine a verlo con mis propios ojos. Parece que mi instinto dio en el clavo».

Se abstuvo deliberadamente de mencionar la presencia del joven, con cuidado de no asustar a su verdadero objetivo.

¡Hmph! ¡Solo eres un Inmortal Dorado! ¿De verdad crees que puedes enfrentarte a veinte Inmortales Dorados e Inmortales Verdaderos tú solo?

"Tal vez."

"¡Mátadlo!"

En el siguiente momento, los veinte Selladores Demonios se lanzaron hacia Yuan, sus ataques eran feroces y llenos de intención asesina.

Mientras tanto, en medio del caos, el joven aprovechó la oportunidad, escabulléndose silenciosamente del grupo y entrando en el edificio.

Naturalmente, Yuan lo notó, pues no le había quitado la vista de encima ni un segundo. Sin embargo, no intentó detenerlo. Fingiendo que no lo había visto continuó atacando al grupo de los traidores, conteniendo deliberadamente sus fuerzas, para evitar que la escaramuza terminara demasiado rápido.





Una vez dentro del edificio, el joven se dirigió directamente a la bóveda, una imponente estructura con formaciones complejas y poderosas. Cada una vibraba débilmente con energía, custodiando silenciosamente los invaluables tesoros que albergaba.

Aunque el joven había llegado preparado. Sin dudarlo, sacó varios pergaminos y talismanes de su anillo espacial, cada uno meticulosamente elaborado para contrarrestar y desactivar cada una de las formaciones específicas que protegían la bóveda.

En cuestión de minutos, desactivó todas las formaciones, lo que le permitió abrirla y entrar en ella.

Una vez dentro, lo recibió un gran salón repleto de innumerables tesoros: artefactos raros, pergaminos antiguos y cristales radiantes, apilados en un orden meticuloso. Sin embargo, no les dedicó ni una sola mirada. Sin aminorar la marcha, pasó corriendo junto a las riquezas de la Gruta del Sellado Demoniaco, dirigiéndose directamente al fondo de la bóveda, con un propósito inquebrantable.

Finalmente, se detuvo frente a dos tesoros colocados al final, ambos sellados detrás de capas de formaciones intrincadas, mucho más elaboradas que cualquier otra cosa en la bóveda.

"Por fin..." murmuró emocionado.

Mientras tanto, Yuan continuó reduciendo gradualmente el número de traidores.

"¡Mierda! ¿Por qué es tan poderoso? ¡No tiene ningún sentido!"

Los traidores pronto se dieron cuenta de que no tenían ninguna oportunidad contra él.

Yuan dijo con calma: "Estoy dispuesto a perdonarles la vida si me dicen por qué traicionaron la Gruta del Sellado del Demonio. ¿Qué intentan lograr?"

"¡Vete a la mierda!" espetó uno de ellos.

Sin decir palabra, Yuan miró al hombre y, en un abrir y cerrar de ojos, desató su Aura Suprema de Espada. El golpe fue tan rápido y preciso que ninguno de los demás se dio cuenta de lo sucedido, hasta que la cabeza del hombre golpeó el suelo con un golpe sordo.





Si las próximas palabras que salgan de tu boca no me complacen, te volaré la cabeza. No... quizás sellarte sería mejor, te permitiría pasar miles de años en completa quietud.

Antes de que alguno de los traidores pudiera responder, Yuan liberó una ola de Aura Selladora de Demonios, lo suficiente fuerte como para sellar parcialmente a los siete restantes.

El terror llenó sus rostros, pero ninguno de ellos se atrevió a decir una sola palabra.

"Ya que ninguno de ustedes quiere hablar, ¿por qué no adivino?" Yuan cerró los ojos brevemente, como si estuviera armando un rompecabezas, antes de continuar: "Atacaron este lugar justo cuando el caos estalló afuera, y las coincidencias reales son raras, especialmente en estas circunstancias. Lo que significa que esto fue planeado, coordinado. Están trabajando con los demonios y sus adoradores".

Dudo que la Gruta del Sellado de Demonios conspire con demonios. Lo que solo nos deja una conclusión: no son realmente miembros de la Gruta del Sellado de Demonios, sino espías del Clan del Sellado de Demonios... o quizás de otra facción.

Los ojos de los traidores se abrieron con incredulidad después de escuchar la especulación de Yuan.

Yuan entrecerró los ojos y les preguntó: "¿Qian Chu los envió aquí?"

"¿Qian Chu? ¿El líder del Clan del Sellado Demoníaco? ¡Jaja! ¡Sí, es cierto! ¡Trabajamos para él! ¿Qué vas a hacer ahora que sabes la verdad?", rió uno de ellos de repente.

